

CAPITULO XXXI.

Trata de las guerras que tuvieron los mexicanos con los de Ahuilizapan, que ahora es Orizaba, y los de Ixtehuacan, chichiquiltecas y Macuilxochitlan, su destruccion y servidumbre

Enviando Moctezuma á sus mensageros á los pueblos y orillas de la mar, vecinos en Zempoala y Quiahuiztlan, á los cuales enviaban con mensaje los señores Moctezuma, Zihuacoatl, Tlacaeltzin, dijoles: enviemos y vayan nuestros mensageros principales al rey de Cuetlaxtlan que se llama *Tlehuitzil*, y al de *Quiahuiztlan*, y decidles de nuestra parte que les saludamos, y que les rogamos nos hagan merced de algunas conchas galanas, tortugas y perlas, para ver y gozar la grandeza de sus pueblos, y que la tortuga venga viva. Sabido el mandato de Moctezuma, fueron algunos conquistadores tequihuaques y maestros de campo *Ahcacauhtin*, y otros principales de mucha cuenta y valor, y así fué por el mayoral de ellos *Tlaatocanenqui* y tequihuaques conquistadores y mayores *Ahcacauhtin*. Llegados al pueblo que llaman Orizava, *Ahuilizapan*, (1) recibieronlos con benevolencia y paz: diéronles aposento en el palacio de *Tecpan*, y les dijeron: Señores mexicanos, ¿qué es lo que habeis de hacer, ó á qué vais á los pueblos de Cuextlan y Zempoala? Respondieron los mexicanos, que iban á pedir tortugas, caracoles, pescado y ostias marinas. Dijeron los de Orizaba: ¿cuántas veces habeis ido á pedir estas cosas allá? Dijeron los mexicanos: esta vez vamos, y no mas. Llegados los mexica-

(1) Ahuilizapan, como lo llama el autor, es el Orizaba actual en el Estado de Veracruz. Curioso, y mucho, es atender á los variantes que ha tenido está palabra para venir de la antigua estructura á la que presenta actualmente: segun se encuentra ortografiada en diversos autores, leemos Aulicaba, Aulizaba, Ulizaba, Olizaba, Orizaba, en donde fuera del grande estropeo de la palabra, se notan articulaciones extrañas al nahoa, como son la r y la b.

nos á *Cuetlaaxtlan* fueron á hablar al principal de allí llamado *Zeatonalteuctli*, y el otro se llamaba *Tepeteuhctli*, y les dijeron que iban á Zempoala á pedir las tortugas, pescado, camarones blancos, caracoles y lo demás; estaban allí algunos tlaxcaltecas principales de Tlaxcalan, que estaban con el principal de Cuetlaaxtlan, y respondieron los tlaxcaltecas atrevidamente (de aquí tuvo principio las enemistades con los mexicanos) y dijeron al rey de Cuetlaaxtlan y Zempoala: ¿á qué fin vienen á pedir los mexicanos estas cosas, no habiendo para qué? Vosotros sois libres de dar á nadie tributo de estas cosas. ¿Por ventura vosotros sois esclavos ó tributarios de los mexicanos? ¿Sois vencidos de ellos en guerra? Pues no es así, luego habeis de mandar matar á estos mensajeros mexicanos. Conformados los principales de la Costa con los tlaxcaltecas, mataron á los mensajeros mexicanos, y así mismo mataron á todos los tratantes y mercaderes, para que no llevasen las nuevas á México Tenuchtitlan, y hecho esto dijeron los tlaxcaltecas: Señores de las Costas, si vinieren los mexicanos á esta venganza, dad aviso al imperio y señorío de Tlaxcala, que luego vendremos al socorro, y aun á la destruccion de los mexicanos, y así murieron los mexicanos, y á algunos de ellos les dieron alcance en *Quiahuiztlan*, á otros en terminos de Tlaxcala que eran mercaderes y tratantes. Con esto los principales de las Costas dieron á los tlaxcaltecas esmeraldas, piedras de valor, *chalchihuitl*, preciada plumería, oro en canutillos, papel de la tierra *cuauhamatl*, cueros de tigres y leones, plumería de aves pequeñas muy galanas, *xiuhtototl*, (1) *tlauhquechol*, (2) *tsinitscan*, (3) *caquan*, (4) *quetzalhuiztil*, (5) cacao, mantas ricas de

(1) “Hay otra ave que se llama *xiuhtototl*, que así mismo se cria en las provincias de Anahuac, que es hácia las costas del mar del Sur, en pueblos que se llaman Tecpalla, Tlapilollan y Oztollan: es esta ave del tamaño de una graja, tiene el pico agudo y negro, las plumas del pecho moradas, la de las espaldas azul, y la de las alas azules claras: la cola tiene de plumas ametaladas de verde, azul y negro: esta ave se caza en el mes de Octubre, cuando están maduras las ciruelas; entónces las matan con cerbatanas en los árboles, y cuando caen en tierra, arrancan alguna yerba para que tomándola no llegue la mano á las plumas, porque si llega, dicen que luego pierde la color y se empaña.”—Sahagun, Tom. III, pág. 369.

(2) “Hay otra ave que se llama *tlauhquechol* ó *teuhquechol*, vive en el agua y es como pato: tiene los piés como este anchos y colorados, tambien el pico es colorado y como paleta de boticario que ellos llaman espátula: tiene un tocadillo en la cabeza colorado, el pecho, barriga, cola, espaldas, alas, y los codos de estas, del mismo color muy fino; el pico y los piés son amarillos: dicen que esta ave es el principe de las garzotas blancas que se juntan á él donde quiera que le ven.”—Sahagun, Tom. III, pág. 168.

(3) “Hay una ave en esta tierra que se llama *tsinitscan* ó *teutsinitscan*: esta tiene las plumas negras y vive en el agua: las plumas preciosas que tiene, críalas en el pecho, en los sobacos y debajo de las alas, son la mitad prietas y la mitad verdes resplandecientes.”—Sahagun, Tom. III, pág. 168.—“El *tsinitscan* es del tamaño de un palomo, Tiene el pico encorvado, corto, y amarillo: la cabeza y el cuello semejantes al palomo, pero hermoseados con visos verdes y brillantes: el pecho y el vientre rojos excepto la parte inmediata á la cola, que está manchada de blanco y de azul. La cola en la parte superior es verde, y en la inferior negra; las alas negras y blancas, y los ojos negros con el iris de un amarillo rojizo. Habita en los terrenos inmediatos al mar.”—Clavijero, Tom. I. pág. 48.

todo género. Llegados los tlaxcaltecas á su tierra, cuentan á su rey lo acaecido contra los mexicanos, y preséntanle las dádivas, y quedaron con acuerdo de dar favor, y ayudar á los principales de las costas, como á hermanos confederados en uno.

Algunos de los mercaderes de estraños pueblos escaparon de la muerte. Llegados á México *Tenuchtítlan*, cuentan al rey Moctezuma lo sucedido por influjo de los tlaxcaltecas. Oidos por Moctezuma, *Cihuacoatl* y *Tlacaeleltzin*, respondieronles á los mensajeros que descansasen, y preguntándoles que de dónde eran naturales, respondieron que de Itztapalapan. El rey Moctezuma les hizo dar pañetes labrados, cacao, pínole, chian y frijoles. El rey Moctezuma llamó luego á *Cihuacoatl* y dijo: ¿qué os ha parecido de esta mala nueva? No es cosa sufridera, respondió *Cihuacoatl*, y dijo: Señor, no me parece esto bueno, que así hayan muerto á vuestros leales vasallos, hermanos nuestros y soldados valerosos, con tanta traicion y crueldad. Es menester para esto poner luego toda calor y venganza de sus muertes, con valeroso ejército, y formado campo, por causa de sus valedores los tlaxcaltecas, y no es menester para esto darles aviso, sino ir luego sobre ellos, y á fuego y sangre tomar la venganza, pues lo que iban á pedir y demandar de nuestra parte no era para nosotros, sino ofrenda á *tetzahuítl Huitsilopochtli*, y á él se le hizo esta ofensa y agravio, no á nosotros; y así es menester que luego con toda presteza se haga gente y se dé aviso en todas nuestras partes, lugares y pueblos que están dedicados á este imperio mexicano, pues á todos en general toca el daño recibido de ellos. Con esto Moctezuma mandó llamar luego á los capitanes y general del campo mexicano. Vinieron *Tlacateccatl*, *Tlacoehcalcatl*, *Tiocnahuaecatl*, *Tocuiltecatl* y *Texcacoacatl* con todos los demas principales capitanes y soldados adelantados *Cuahchime* y *Otomies*, así nombrados, por ser tan valerosos en campos de guerra, intitulados por el rey con este nombre, y que luego dentro de cinco dias habian de caminar con valerosa armada para los pueblos de Ahuilizapan, Cuetlaxtlan y Cuextlan, á destruirlos á fuego y sangre sin remisión alguna. Entendido el mando de los señores capitanes y del general, dieron aviso á todos los barrios y mandones de México *Tenuchtítlan*, avisándoles á los mancebos, casados y solteros, haciéndoles grandes parlamentos tocantes á la guerra, y dándoles valeroso ánimo para conseguir honra y provecho, ad-

(4) "Hay otra ave que se llama *zaquan* (*caquan*) tiene el pico agudo y las plumas de sobre él, son coloradas: tiene las demas leonadas por todo el cuerpo; las de la cola son amarillas, muy finas y resplandecientes, y tienen en la misma cola otras negras, con que cubre las amarillas, cuando vuela y extiende la cola, entónces se aparecen éstas, reverbera la color amarilla con las negras, y así parecen como llama de fuego y oro: crianse en *Anahuac* »—Sahagun, Tom. III, pág. 168.

(5) El *quetzaltototl* es el ave denominada tambien *quetzalli* y ahora *quezal*. La voz *quetzalli* significa tambien pluma rica en general, si bien algunas de las del cuerpo del ave toman nombres particulares: propiamente las plumas de la cola son las que se llaman *quetzalli*; las del tocado de la cabeza, hermosas y resplandecientes, se dicen *tzinitscan*, las de la parte posterior del pescuezo y de toda la espalda, que son verdes muy resplandecientes, la de debajo de la cola, de los codillos de las alas, y las de entre las piernas, toman el nombre particular de *quetzalhuiztli*.—Sahagun, Tom. III, pág. 167.

quirir esclavos y riqueza. Oido esto, luego comenzaron á aderezar sus armas y su matalotage, y á prevenir los que lo habian de llevar cargado, y el premio de su trabajo. Luego enviaron á llamar al señor de Aculhuacan, *Nezahualcoyotzin*, y al de Tacuba *Totoquihuaztli*. Llegados los mensajeros á estos señores, y dada su embajada con la retórica conveniente, despues de haberles dado de comer y beber, les dieron ropas gálanas, brazaletes comunes, plumeria llana y pañetes, y luego se pusieron en camino: y llegados á la ciudad del imperio mexicano, hicieron reverencia á Moctezuma y á sus consejeros *Cihuacoatzin* y *Tlacaeleltsin*. Hízoles saber Moctezuma á estos señores las causas y razones de hacer esta guerra á los de las costas de Orizaba, Cuertlaxtlan, Zempoala y Cuextlan, y haber muerto con tan gran traicion á sus hermanos y vasallos los mercaderes de todas partes y lugares, en especial á sus embajadores principales mexicanos: y así es menester que con la brevedad posible mandeis en vuestros pueblos y los sugetos á vos, á perceber toda la mas gente que se pueda de mancebos esforzados y mas valientes, con todo genero de armas y el bastimento en cantidad, por ser el viaje algo largo, que es á las orillas de la gran mar del cielo, y ha de ser dia situado con cuenta y razon, sin exceder en cosa alguna por los señores *Nezahualcoyotzin* y *Totoquihuaztli*. Entendidos de todo fueron muy contentos y despedidos de Moctezuma: les hicieron dar como de merced muchas ropas de las muy galanas, cotaras doradas, plumeria, brazaletes de oro, como pertenecia á tales señores. Llegados á sus tierras, explican su embajada á los mayores capitanes, expresando el mando y orden de Moctezuma y señores de México, para que con brevedad se dispusiese el viaje, que ha de ser en las costas del mar de Orizaba, Cuertlaxtlan, Zempoala, Tecocas, y el matalotage doblado, y tamemes cargadores de armas y comida.